



Programa Mundial de Alimentos

Dos minutos para aprender algo sobre las comidas escolares

El enfoque del Programa Mundial de Alimentos

Las comidas escolares constituyen una red de seguridad fundamental que contribuye a garantizar que todos los niños tengan acceso a la educación, la salud y la nutrición. En el marco de la lucha contra el hambre, las comidas escolares representan una sólida inversión en la generación venidera; por este motivo el año pasado el Programa Mundial de Alimentos proporcionó comidas, meriendas o alimentos para llevar a casa a más de 16,4 millones de niños en 60 países.

Los niños provenientes de familias vulnerables a menudo son retirados de la escuela cuando se necesita que trabajen más en casa. Una comida escolar diaria representa un fuerte incentivo para que las familias sigan mandando con regularidad a sus hijos a la escuela. Con tan solo 25 centavos de dólar EE.UU. se puede ofrecer a un niño una comida escolar, mientras que 50 dólares son suficientes para alimentarlo durante todo el año escolar.

El Programa Mundial de Alimentos ayuda a los países a dotarse de programas sostenibles que estén en manos del gobierno. Participa en el diálogo sobre las políticas en materia de alimentación escolar, presta asistencia técnica en esta esfera y apoya el intercambio de conocimientos entre los países. En 2016, el Programa Mundial de Alimentos prestó apoyo a 60 gobiernos con el fin de mejorar la calidad y la eficiencia de sus programas nacionales, lo que dio lugar a la mejora de los programas de comidas escolares para otros 45 millones de niños. Por medio de sus centros de excelencia, el Programa Mundial de Alimentos facilita la cooperación Sur-Sur y el intercambio de experiencias entre los gobiernos.

Para asegurarse de que los programas de comidas escolares sean eficaces en función de los costos y se adapten a la vez a los distintos contextos, el Programa Mundial de Alimentos se basa en un análisis riguroso de la eficiencia de los diferentes modelos de ejecución, incluida la distribución de cupones o efectivo, y de las mejores formas de llegar a prestar asistencia a los niños que está previsto beneficiar.

¿En qué consisten las comidas escolares del Programa Mundial de Alimentos?

Comidas servidas en la escuela. Los niños reciben el desayuno o el almuerzo, o bien ambos, mientras están en la escuela. Las comidas pueden prepararse en la escuela, en la comunidad o encargarse a cocinas centralizadas ubicadas fuera de la escuela. Algunos programas ofrecen comidas completas, mientras que otros suministran galletas enriquecidas de alto valor energético o meriendas nutritivas, como barritas a base de dátiles. Siempre que sea posible, los alimentos se compran localmente.

Alimentos para llevar a casa en favor de la educación. Las familias reciben raciones de alimentos y/o efectivo a condición de que sus niños asistan con regularidad a clase. Las comidas servidas en la escuela, combinadas con estas transferencias, contribuyen a reducir las tasas de abandono escolar y a aumentar el número de los niños no escolarizados que empiezan a ir o vuelven a la escuela.



¿Por qué promover las comidas escolares?

Los programas de comidas escolares ofrecen muchos beneficios de distinto tipo y pueden adaptarse para responder a las necesidades específicas de cada contexto.

Redes de seguridad y protección social Las comidas escolares ayudan a las familias a lograr que sus hijos tengan una educación protegiendo a la vez su seguridad alimentaria. Ayudando a los niños a llegar a ser adultos sanos y productivos, contribuyen a romper el ciclo intergeneracional del hambre y la pobreza en el que quedan atrapados los habitantes de las regiones más vulnerables del mundo. Los programas de comidas escolares pueden dirigirse a los niños más necesitados, en particular los afectados por el VIH y el sida, los huérfanos, los niños con discapacidades y los antiguos niños soldados.

Educación Las comidas escolares y las transferencias condicionadas de alimentos y efectivo promueven la educación eliminando los obstáculos que impiden acceder a la escuela y al aprendizaje. Una comida escolar diaria permite a los niños concentrarse en sus estudios más bien que en su estómago, contribuye a aumentar las tasas de matrícula y asistencia escolares y el índice de alumnos que pasan al grado superior, y a mejorar las capacidades cognitivas. En las regiones donde hay un número elevado de niños no escolarizados y donde el trabajo infantil está difundido y hay disparidades de género en esferas importantes relacionadas con la educación, los programas pueden adaptarse para estar dirigidos a grupos de niños bien definidos.

Las comidas escolares permiten también que los niños sigan yendo a la escuela incluso en situaciones de emergencia o de crisis prolongadas, contribuyendo así a mantener un sentido de estabilidad y evitar que una generación entera se vea privada de educación. En los últimos 50 años el Programa Mundial de Alimentos ha ampliado los programas de comidas escolares en más de 38 países para hacer frente a conflictos armados, desastres naturales y crisis alimentarias o financieras.

Nutrición En los países pobres, la comida escolar es a menudo la única comida regular y nutritiva que un niño recibe. En la planificación de esta actividad el Programa Mundial de Alimentos tiene en cuenta la nutrición y hace lo posible para utilizar productos frescos de modo que las comidas sean lo más nutritivas posible. Sin esta comida, el hambre y las carencias de micronutrientes pueden causar daños irreversibles al cuerpo en pleno desarrollo de los niños. Cuando las comidas escolares se combinan con un tratamiento antiparasitario y con el suministro de alimentos enriquecidos con micronutrientes, los efectos de estas inversiones se multiplican. Y esto es especialmente cierto cuando las comidas servidas responden a necesidades nutricionales específicas, como las de las adolescentes o los niños afectados por el VIH y el sida.

Agricultura local Vinculando a los pequeños agricultores con los programas de comidas escolares se puede prestar apoyo a las economías rurales, asegurando de este modo la sostenibilidad de los programas a más largo plazo. El Programa Mundial de Alimentos apoya programas de comidas escolares basados en la producción local en 46 países, y muchos más gobiernos están interesados en que programas de este tipo se lleven a cabo en su territorio. En estos países el Programa Mundial de Alimentos trabaja junto con los agricultores y los gobiernos para aumentar sus capacidades.

Presencia del Programa Mundial de Alimentos

En 2016, el Programa Mundial de Alimentos proporcionó directamente comidas escolares a 16,4 millones de alumnos en 76.000 escuelas de 60 países; entre ellos, 1,7 millones de niños recibieron comidas escolares en el curso de una situación de emergencia. Además, el Programa Mundial de Alimentos proporcionó asistencia técnica a programas gubernamentales en 60 países, en el marco de los cuales se prestó apoyo a otros 45 millones de niños.

